

Toma y daca...

(Interrogantes para Lázaro Lacho Martínez, líder del grupo Los Transferencistas)

David Mateo: Lacho ¿Cuáles son los conceptos metodológicos esenciales del grupo?

Lacho: La Transferencia está regida por dos principios básicos, que constituyen en sí mismos pretextos o motivaciones idóneas para llevar a cabo un ejercicio combinatorio entre la labor investigativa y la producción artística.

El primero de ellos es el Informacional, caracterizado esencialmente por el repaso histórico concebido a partir de dos grandes perspectivas de enfoque: una inducida hacia el ámbito macrohistórico y otro hacia el microhistórico. En uno decidimos adoptar un análisis un tanto más abarcador de los hechos y las personalidades que los protagonizan, figuras condicionadas por situaciones políticas e ideológicas particulares. En el otro nos interesa escudriñar, por el contrario, la condición autónoma del sujeto, sus contingencias y móviles más recónditos; los objetos singulares que derivan de tales circunstancias individuales.

El segundo principio es el Generativo. En él priorizamos el estudio, desarrollo y perfeccionamiento del alfabeto icónico de cada uno de los integrantes del grupo, pero al mismo tiempo la gestualidad implementada desde la colectividad, el sistema de diálogo, la conexión interrelacional; los métodos de interpretación y simbiosis creativa. Repasamos constantemente la autonomía física de determinados objetos de interés; la cualidad del oficio que lo sostiene.

En cuanto a la pintura, nos motiva el análisis de la hechura por capas; el estado de conciencia sobre éstas; la congruencia que ha de existir entre cada una de las partes que integran la composición visual. La complementariedad y diferencia entre lo caótico y lo ordenado, entendidos estos como procesos que intervienen de manera directa en la lógica del ritmo y el gesto corporal. Impulsamos la perspectiva del observador que se convierte en observado, y viceversa, un acontecimiento en el que el hecho del enjuiciamiento se contiene, y en ocasiones se anula.

Nos interesa sobremanera el estado de aceptación orgánica de los procesos creativos, algo que denominamos “semejanza activa”, la rendición o entrega del artífice. La semejanza activa, es una experiencia vivencial, que nada tiene que ver con la interpretación superficial de la cosa. No es mimesis, no es una operación habitual; es decir, que no deriva del hábito,

refiere a la sustancia, no al cuerpo externo de las cosas. Habitar cada dimensión, cada experiencia tal cual, no a través de una simulación ostensible. Las maneras a través de las cuales el pensamiento se subordina a la funcionalidad del proceso, su eficiencia.

En cuanto a lo estructural, indagamos sobre las formas cerradas y abiertas, concretas y aparentes. Indagamos en la sintaxis y morfología de las formas; en el ritmo kinestésico propio de un diálogo artístico. En las nociones de equilibrio, espacio y tiempo (la danza, el cuerpo); la conectividad física y mental, el estado de presencia. Desarrollamos la capacidad para sopesar, intuir e inducir lo incognoscible.

La Transferencia es implosión y explosión de ideas, autocomplacencia de conceptos y comprobaciones prácticas. Es también búsqueda, develamiento, autosuficiencia didáctica sobre el terreno en el que interactuamos.

Nuestro grupo investiga y especula sobre una serie de contrapunteos categoriales:

- Lo ininteligible en vínculo con Lo abstracto.
- Lo ininteligible en relación con lo desconocido.
- La abstracción como concepto funcional, dinámico, adoptado por el sujeto instruido.
- Lo ininteligible como sentido de espera e intuición, frente a lo abstracto como consumación de la forma.

David Mateo: ¿Qué significado tiene la abstracción como noción artística y sentido de expresión para el grupo?

Lacho: Creemos que la expresión abstracta ha perdido la capacidad de pensarse a sí misma. Pareciera que éste es hoy día un término demasiado elemental, cognoscible, finito; y que está sustentado sobre una postura de aparente “suficiencia” pictórica-conceptual. Por eso pretendemos remover, someter a debate a través de nuestro trabajo todas las posibles convenciones existentes sobre la expresión y sus modos.

Aceptamos la abstracción como un hecho consustancial dentro de la realidad mental y física. La admitimos como un antecedente perceptivo y un acervo conceptual e histórico. No obstante, quisiéramos apuntar que, desde nuestro punto de vista, el ser humano continúa siendo una entidad profundamente ininteligible; abstracta en el más férreo sentido de la palabra. La abstracción y la figuración son dos conceptos radicales para el entendimiento de la forma. Una pequeña parte del mundo es legible dada nuestra capacidad de instrucción e

inteligencia, de los procesos altamente catalizadores de la experiencia, la conquista. Lo ininteligible no niega tal capacidad, solo nos recuerda lo que aún no ha sido dominado o entendido. La grupalidad en La Transferencia es un espacio de convencimiento, especialización y reconciliación en tal sentido.

David Mateo: ¿Cómo se reacomodan estas nociones y criterios metodológicos del grupo en la actividad interdisciplinar?

Lacho: Hay que recalcar que la inducción es fundamento en esa suerte de co-creación. En un principio esta cooperación ha sido guiada, fomentada, y hasta en muchas ocasiones “truqueado” el acto creativo. El actor, danzante, músico, poeta -aun siendo un conocedor profundo de su especialidad- ha de supeditarse a una disyuntiva consciente de exploración, de desentrañamiento. Los primeros impulsos parten de un referente de operaciones plásticas, como verónica, como lance, hasta trascender a otro estadio o lapso de entendimiento; en el que el soporte representacional en cuestión actúa; alcanza la sintonía, la sinergia; en muchas ocasiones los hechos artísticos ocurren de manera aislada; el actor no conoce con quién dialoga; la otra fracción aparente no es más que un espejo-diálogo. El músico no es dueño del resultado, al menos no en tiempo real. De alguna manera también independizas al grupo o colectivizas al individuo.

El concepto de réplica nos sirve para crear conciencia acerca de la pluralidad, de la infinitud de la forma; advierte que éstas no son idénticas, miméticas, solo semejantes. La Transferencia, hace severa parodia de los accidentes, los macroexpone. Estas nociones se revelan desde cualquier perspectiva: desde la Transferencia del gesto, del verbo, de la poesía plural, de la tridimensionalidad, el audiovisual y la producción sonora, etc.,

Las soluciones técnicas generales o fragmentadas, devenidas de la práctica artística de cada una de estas manifestaciones, se superponen entre si, se entremezclan; e intuyen, avizoran posibles subterfugios y sentidos evolutivos dentro del proceso global de La Transferencia.

David Mateo: Podrías mencionar las fuentes bibliográficas sobre las que se apoya la argumentación teórica de Los Transferencistas...

Lacho: No hay especificidad concreta, ni mucho menos bibliográfica. Sino una investigación hacia lo incognoscible e innombrable. Claro, somos una suma de textos, vivencias, añadiendo a esto la operatividad de todos los sentidos, lo que soy, mi domesticación como parte de ello. Hay un antes y un después. El texto, antes de encontrarme con la Transferencia y luego de ella, tomó otra significación. Como conjunto de autores que nos han aportado desde campos como el de la historia, la filosofía y la escritura, podemos mencionar a Carlo Ginzburg, Jacques Derrida, Jean-Paul Sartre, Immanuel Kant...

David Mateo: ¿Qué figuras o movimientos artísticos han servido de referencia para la actividad Transferencial?

Lacho: Los paradigmas en mayor medida son ajenos al arte: científicos, filósofos, operarios, dueños de invenciones, emprendedores; sistemas, ciencias, meta-ciencias, y desde lo artístico todo aquel que encontró su camino o gestión.

La Bauhaus como escuela y sinergia, Robert Rauschenberg, su obra. El Brutalismo como movimiento, su cruda expresión de la forma. Joseph Kosuth, notorio líder del arte conceptual. La concepción de la física cuántica, sus posibilidades, etc.

De cierta manera, siento que le robé al futuro, desarrollaba conceptos y luego los encontraba en su expresión literaria.

David Mateo: ¿Describeme la operatoria creativa habitual del grupo?

Lacho: La Transferencia formal ordena su proceder metodológico según los soportes a investigar. Las bases de su funcionalidad ya están ahí; pero solo pueden ser reconocidas, asumidas como certezas, como virtudes perceptuales, a partir de una observación aguda. El escrutinio, el repaso, entendidos como estados de reconciliación, solo pueden ser interpretados desde la perpetuidad del nexo como operadores y biógrafos; esa es una máxima de la dinámica operatoria Transferencial.

Hay que acotar que en esa conquista de lo innombrable la rigidez no tiene valía, no opera. Los términos se movilizan de manera práctica, contingente. En el momento creativo se sopesan alternativas, soluciones; respetando, como es lógico, la individualidad. Eres la investigación desde un sentido genérico; y fabricas para ello un personaje, un nuevo ser, que no es ajeno a la voluntad de nexo e imbricación. Hay una interacción de transferencia de lo

que soy; una posibilidad de intercambio de roles. Es más, luego de la reconciliación, eres el otro; medias desde su cuerpo. Determinadas sentencias y acciones prestan el tuyo en una suerte de permuta consiente, de un modo de vida en complicidad... Tenso el arco, luego la flecha, doy en el blanco; pero también no olvidar que soy el otro, soy el blanco... El ser es un concepto difícil de concebir, este se intuye. El somos existe, acciona.

La inteligencia emocional potencia la grupalidad. El otro posee una cuota de experiencia y virtud que le pertenecen, pero que está dispuesto a compartir. Ese es el principio de la relación transferencial. Hay un espacio simbólico donde se mezclan y potencian esas cuotas, esas cantidades. Todo es cantidad y es transferible, lo que yo llamo semejanza activa. La rendición de la que hablamos es justamente eso.

David Mateo: ¿Hacia dónde se encaminan los estudios conceptuales del grupo?

Lacho: El basamento conceptual de La Transferencia, y lo que su activar metodológico refiere, deriva de una continua investigación y modo de vida. Más que soluciones o conquistada. Toda pregunta antecede el encuentro, la forma en sí es la respuesta.

La investigación es el camino. La actualidad es un remanente de una historia que comenzó en un momento algo impreciso. Como líder y gestor del concepto transferencial, a mi memoria llegan pequeños destellos de recuerdos, como el de un trazo infantil, por ejemplo, que, como texto, indiciaba algo; una especie de avalancha prematura de la cual hoy gozamos a plenitud.

Para la Transferencia la investigación es una constante. Asumir la práctica o acto de transferir como una puesta en escena; donde la interdisciplinariedad ofrece, lega el artificio para enrolarse, para habitar el cuerpo del otro, de lo otro. No es una mera posibilidad, es la posibilidad, no es que sea finita, para nosotros es la única que hay, todo lo demás es información.

David Mateo: ¿Con qué nivel de intensidad ha impactado el acervo cultural y artístico de Cuba y México en los postulados creativos que implementa el grupo?

Lacho: Como interés primario, y desde la perspectiva del que observa con agudeza, perspicacia; ese alargamiento y tiempo de lectura ya nos habitaba, nos condiciona. Está presente y grabada en nuestro quehacer la grandilocuencia del muralismo mexicano, su

factura a pesar de la escala. Esta última pareciera elemental, no es azarosa su narrativa, acumula tiempo; su lectura ancla al espectador, lo conduce, lo opera. La arquitectura constituye otra de nuestras fuentes primarias, un excepcional regalo para nuestro acervo representativo. Otros nutrientes cognitivos fueron asimilados por mí mientras cursaba la especialidad de pintura en la academia habanera San Alejandro y forman parte indisoluble también del legado del grupo. Llegaron a mí justamente a través de algunas clases o talleres eficientes, copiosos, de contundente verbo de parte de sus coordinadores. Eran clases o talleres relacionados con la Apreciación de las Artes, la Estética y la Historia del Arte; aunque con el imperativo lógico de la distancia que imponen las referencias bibliográficas tradicionales y las diapositivas imprecisas. Quizás por ello también la investigación, la búsqueda del referente activo, siga siendo la proa de nuestro hacer.

David Mateo: ¿Podrías ofrecerme tu valoración sobre el arte conceptual que se realiza actualmente en México y Cuba?

Lacho: La intención reflexiva, experimental se mantiene; a pesar de que el arte, o una buena parte de él en ambos países, ha encallado por momentos en una esquematicidad metodológica. Ello no implica, por supuesto, una mirada de irrespeto o menosprecio hacia muchos de los precursores o antecedentes académicos y posmodernos que sostienen el arte actual. Lo que sí está claro que las herramientas cambiaron, los materiales, la forma de ver y hacer, la tecnología, sus procesos, la anti-doctrina, las alternativas de supervivencia del medio y sus hacedores. En esas modificaciones impactan los sistemas de circulación, la moda, el gusto, las burbujas, lo que se vende y lo que conviene. Todo empieza en los sistemas; estos que dividen, malogran, debilitan la educación, la autodisciplina creativa... En fin: David contra Goliath. La reconciliación que tanto promulgamos no implica un pensamiento homogéneo, monolítico; pero sí un mismo estado de conciencia sobre tales situaciones. El uno y el otro encarnan, alegorizan por igual, ese estado.

En este sentido, mi valoración se ha visto condicionada por el conocimiento vivencial de conceptos como empresa, fundación. Ha sido clave el encuentro con intelectuales foráneos; la comprensión de la cultura precolombina. La diversidad cultural en países visitados, el unipartidismo, pluripartidismo, las monarquías. El acatar costumbres, normas, leyes; y siempre de invitado.